



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 internacional

«SiembraLibros». Bibliotecas barriales para una educación inclusiva
Marcelo Belinche, Rossana Viñas, Cristian Secul Giusti, Yemina López, Mariela Viñas
Extensión en red (9), e009, septiembre 2018
ISSN 1852-9569 | <https://doi.org/10.24215/18529569e009>
<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/extensionenred>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

«SiembraLibros»

Bibliotecas barriales para una educación inclusiva

«SowingBooks». Neighborhood Libraries for Inclusive Education

Marcelo Belinche

mbelinche@perio.unlp.edu.ar | <http://orcid.org/0000-0001-5953-6414>

Rossana Viñas

rvinas@perio.unlp.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0001-6048-1537>

Cristian Secul Giusti

cristian.secul@perio.unlp.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0002-5411-5829>

Yemina López

yemina.lopez@perio.unlp.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0002-6634-440X>

Mariela Viñas

marovinas@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4243-1445>

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Resumen

En tanto piezas clave de la infraestructura cultural de la comunidad, las bibliotecas populares barriales deben hacer extensión cultural, lo que consiste en colaborar y en promover la vida cultural, la lectura y la educación. En este sentido, en este trabajo demuestra cómo se están usando las bibliotecas barriales y da a conocer cómo se está construyendo la biblioteca del Barrio San Lorenzo de la ciudad de La Plata, en el marco del Proyecto de Voluntariado y de Extensión «SiembraLibros», desarrollado en el Centro de Extensión «Por un futuro mejor».

Palabras clave

bibliotecas populares, extensión cultural, extensión bibliotecaria, educación

Abstract

As one of the key elements of the cultural infrastructure of the community, popular libraries must do cultural extension, which is to collaborate and promote cultural life, reading and education. In this sense, this paper demonstrates how the popular libraries are being used and how the library of Barrio San Lorenzo in the city of La Plata is being built, as part of Volunteer and Extension Project, «SowingBooks», developed in the Extension Center «For a better future».

Keywords

popular libraries, cultural extension, librarian extension, education

Recibido 02/05/18 | Aceptado 30/07/18

Introducción

El crecimiento de las bibliotecas populares viene de la mano del crecimiento global del llamado tercer sector. Al ser fundadas por sociedades de vecinos, forman parte de esta nueva modalidad participativa y solidaria que cada vez involucra a más personas. Esto se verifica en varias bibliotecas que funcionan en espacios donde, además, hay talleres, cursos y todo tipo de actividades recreativas y culturales, como murgas, teatros, danzas, cine o, por ejemplo, donde funciona el Plan de Finalización de Estudios (FINES).

La definición que nos aporta la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (CONABIP), las caracteriza como

[...] una asociación civil autónoma creada por la iniciativa de un grupo de vecinos de una comunidad [que] ofrece servicios y espacios de consulta, expresión y desarrollo de actividades culturales, de la lectura y de extensión bibliotecaria en forma amplia, libre y pluralista.

Las bibliotecas populares son dirigidas y sostenidas principalmente por sus socios y brindan información, educación, recreación y animación socio-cultural, por medio de una colección bibliográfica y multimedial general y abierta al público (CONABIP, s/f, en línea).

En algunos casos, reciben subsidios del gobierno provincial y, a su vez, de la CONABIP, que si bien es un organismo autárquico depende directamente de la Secretaría de Cultura de la Nación. En su composición y en su funcionamiento, esta red —única en el mundo en su accionar— opera como un sistema mixto y heterogéneo, ya que muchas de las bibliotecas populares son también públicas o escolares.

Cabe mencionar que las bibliotecas populares son dirigidas y sostenidas, principalmente, por sus socios y brindan información, educación, recreación y animación sociocultural por medio de una colección bibliográfica y multimedial general y abierta al público.

En referencia a la CONABIP, podemos decir que es el organismo estatal dependiente de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación que, desde 1870, apoya y fomenta el desarrollo de bibliotecas populares en todo el territorio de la República Argentina. La Ley 419, del 23 de septiembre de 1870, propiciada por Domingo Faustino Sarmiento, dio origen a este organismo con el propósito de fomentar la creación y el desarrollo de estas instituciones, constituidas por asociaciones de particulares, con la finalidad de difundir el libro y la cultura. En 1986, la Ley 23.351 estableció los objetivos y el funcionamiento de la Comisión y creó el Fondo Especial para Bibliotecas Populares.

Por su parte, la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA), en el *Manifiesto de Alejandría sobre Bibliotecas* (2005), establece que

[...] las bibliotecas y los servicios de información contribuyen a la adecuada puesta en práctica de una Sociedad de la Información incluyente. Capacitan para la libertad intelectual dando acceso a información, ideas y obras de imaginación en cualquier medio y por encima de fronteras. Ayudan a conservar los valores democráticos y los derechos civiles universales con imparcialidad y oponiéndose a cualquier forma de censura. La función exclusiva de las bibliotecas y los servicios de información consiste en responder a las cuestiones y necesidades de las personas. Esto [...] hace que las bibliotecas y servicios de información resulten vitales para una Sociedad de la Información abierta y democrática (en línea).

La presencia y el desarrollo de este tipo de bibliotecas en diferentes barrios alejados del casco urbano de La Plata (Buenos Aires, Argentina) resulta fundamental, puesto que, en muchos casos, no solo son espacios de interacción sino también —y, principalmente— de inclusión y de actualización digital para sectores sociales vulnerados y olvidados por el Estado municipal.

Las bibliotecas son esenciales para una ciudadanía bien informada y un gobierno transparente, así como para la implantación del gobierno electrónico. También crean capacidad entre los ciudadanos con la promoción de la alfabetización informacional y dando apoyo y formación en el uso eficaz de los recursos de información, incluidas las tecnologías de la información y comunicación. [...] De esta forma, las bibliotecas contribuyen de manera significativa a afrontar la brecha digital y las desigualdades de información resultantes (IFLA, 2005, en línea).

Este organismo internacional, que busca representar los intereses de los usuarios y resguardar los documentos y los servicios de las bibliotecas, «también se encuentra implicado vitalmente en la promoción de contenidos multilingües, la diversidad cultural y las necesidades especiales de las minorías y de los pueblos indígenas» (IFLA, 2005, en línea). Asimismo, junto con las bibliotecas y los servicios de información, comparte «la visión común de una Sociedad de la Información para todos adoptada por la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información en Ginebra en diciembre de 2003» (IFLA, 2005, en línea).

La biblioteca popular, por su idiosincrasia, puede actuar como agente promotor de transformación social, ya que ocupa un lugar destacado en la sociedad argentina y, además, cuenta con las herramientas pertinentes para colaborar en la consecución de una sociedad más justa, más igualitaria, más inclusiva, más libre y, en definitiva, para mejorar la calidad de vida de las personas.

Para tener en cuenta su historia, las bibliotecas populares existen en la Argentina desde hace más de 140 años y, a lo largo de esa trayectoria, han ido adaptándose a la situación social, política y económica del país, sufriendo, en muchas épocas, las consecuencias de regímenes políticos dictatoriales o de repetidas crisis económicas.

En la actualidad, algunas continúan existiendo gracias a la voluntad de las personas que las crean, las financian y las gestionan, y han seguido adaptándose, persiguiendo el mismo fin que desde sus inicios, prestando los mismos servicios y otros nuevos, y utilizando nuevas herramientas —en la medida en la que sus recursos lo permiten— lo que las ha llevado a constituirse en una institución esencial del sistema de lectura pública en la Argentina (Castillo Atienza, 2012). Muchas otras, sin embargo, no son ajenas a la actual crisis económica que atraviesa el país y son víctimas de los avatares de las decisiones políticas, culturales y económicas del gobierno de Mauricio Macri, que ponen en riesgo su funcionamiento por falta de recursos o, por ejemplo, su aprobación en la CONABIP.

Las bibliotecas populares tuvieron una suerte de «relanzamiento» cuando, durante la recuperación democrática iniciada con el gobierno de Raúl Alfonsín, en 1983, se reformuló y se actualizó la ley que las rige. Así siguieron, casi desconocidas para gran parte de la población, sosteniendo una identidad construida a partir de la lectura y afrontando tanto el desafío de adaptarse a los tiempos del vértigo digital como, en las regiones más vulnerables, al de convivir con las heridas del tejido social.

La historia de las bibliotecas populares no solo está ligada a la obra total de la cultura, sino también a la vida política de la Nación y, esencialmente, a la lucha por la libertad de pensamiento. Cuando estos espacios se crearon, a fines del siglo XIX, buena parte de la población no sabía leer ni escribir. Por eso, algunas bibliotecas organizaban encuentros de lectura pública en los que algún vecino instruido leía en voz alta y era escuchado por quienes no podían acceder por sí solos a la palabra escrita.

En las bibliotecas se encuentran los usuarios (que utilizan los servicios de búsqueda y de manejo de información que proporciona la biblioteca) y los lectores (que acceden a la literatura por sus valores recreativos y/o artísticos). En la relación entre el individuo y la biblioteca se favorecen aquellos servicios orientados a mejorar el uso y la apropiación de los recursos bibliotecológicos.

La extensión cultural, en tanto, está dirigida a apoyar y a estimular aquellas actividades artísticas, de investigación o de producción vinculadas al libro y a otros soportes de la información. Estos conceptos pueden enmarcarse en el ámbito mayor de la gestión cultural: aquellas acciones dirigidas a apoyar, a fomentar y a enriquecer las expresiones culturales y artísticas de una comunidad. Para ejemplificar: un taller de lectura pertenecería a la órbita de la extensión bibliotecaria; un taller literario o de escritura, a la esfera de la extensión cultural; y un seminario sobre la vida y obra de pintores famosos, al ámbito de la gestión cultural.

Desde un nivel puramente conceptual, podríamos considerar que las actividades de extensión bibliotecaria deberían ser encaradas por la biblioteca; las de extensión cultural, con la colaboración de otras instituciones (escuelas, sociedades de fomento barrial, clubes, congregaciones religiosas, etc.); y las de gestión cultural, por organismos oficiales (direcciones o secretarías de cultura municipales, provinciales o nacionales; universidades; organismos regionales o internacionales, etc.) o por entidades privadas (fundaciones, clubes sociales y deportivos, etc.). En la práctica, no obstante, observamos que muchas actividades se realizan de manera conjunta, con la colaboración de dependencias de diferentes ámbitos, ya que dada su complejidad es la única forma de poder concretarlas (Neveleff, 1999).

Las bibliotecas populares cumplen, por estos días, un rol destacado de ayuda para numerosas familias que se acercan en busca de libros escolares o para iniciar el camino de la literatura en el caso de los más chicos. Por eso mismo, se puede decir que en la actualidad las bibliotecas populares cumplen con diversas funciones más allá de la finalidad de divulgar la literatura (El Día, 19/09/2014). Y esto es importante de destacar en virtud de nuestro proyecto.

El acceso a las bibliotecas populares: situación actual

Hoy en día, puede observarse «que continúan existiendo barreras en el acceso a la gran mayoría de las bibliotecas [debido a que muchas han experimentado] achicamientos presupuestarios y han sufrido la aplicación de políticas culturales que las han menospreciado o desmantelado (Solari, 2011, p. 124); rasgos que en el marco del actual gobierno neoliberal en nuestro país, lamentablemente, vuelven a ser visibles.

Este contexto trajo como consecuencia tanto que deban reducir sus horarios de atención como la oferta de libros y de colecciones. En otras bibliotecas, la dificultad que se presenta es que «los servicios que brindan son semipúblicos, pagos o no permiten el préstamo gratuito a domicilio, este último un servicio fundamental que muchas bibliotecas del país no ofrecen» (Andre Egg & Aguilar Ibañez en Solari, 2011, p. 2).

Asimismo, es común la interrupción de los servicios por problemas edilicios o gremiales, entre otros. «Este tipo de obstáculos es una típica barrera que impide aproximarse a las bibliotecas, a lo que se añaden las cantidades de requisitos que se piden para hacerse socio a una gran parte de la población» (Solari, 2011, p. 124).

Pese a ello, «las bibliotecas populares, sin duda, son accesibles y con menos requerimientos, pero algunas solamente abren pocas horas por día y muchas no prestan libros a domicilio. El horario de atención al público es un impedimento más habitual y, además, la mayoría cierra en enero» (Solari, 2011, p. 125).

El teórico indio Shiyali Ramamrita Ranganathan proponía que la primera ley de la bibliotecología debe ser que «los libros están para el uso» y la segunda ley que «los libros están para todos», sin distinciones de clase, profesión, sexo, idioma, cultura o discapacidad. Esas ideas nosotros las tomamos y guían el ideal de nuestro proyecto (Solari, 2011, p. 2).

Por ello, el Proyecto de Voluntariado y de Extensión «SiembraLibros» ha pensado la creación de una biblioteca barrial en el Centro de Extensión Universitaria (CEU) «Por un futuro mejor» ubicado en el barrio Altos de San Lorenzo de La Plata (Buenos Aires, Argentina), con el objetivo de promover la lectura y de propiciar el acceso libre a los libros y la conformación de un espacio de contención.

Las bibliotecas son lugares privilegiados para la socialización, la memoria, el intercambio de conocimientos y constituyen una garantía de la libertad de pensamiento. En este sentido, la meta es que la biblioteca del CEU no solo ofrezca la posibilidad del acceso a la lectura y a la educación como derechos, sino también del acceso a la cultura por medio de talleres, clases de idiomas, exposiciones, entre otros.

Propuesta de implementación de la biblioteca barrial

El proyecto, entonces, tiene como objeto primordial la realización de diferentes actividades ligadas a la promoción de la lectura y a la creación de una Biblioteca en el CEU «Por un futuro mejor». Como objetivo secundario, se pretende generar espacios de formación en los que se fomente el hábito de la lectura y la escritura, la producción de conocimiento y la difusión de esos saberes con la comunidad.

Y es que las cuestiones socialmente problematizadas aparecen en el territorio. En el barrio, los vecinos y las organizaciones públicas identifican las situaciones que tienen que ser abordadas y/o acompañadas para mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos. Justamente, una de las necesidades que el CEU establece como importante en el marco de la institución, es la de la alfabetización: la de aportar nuevas propuestas que vinculen a los vecinos en la realización de actividades que fomenten la importancia de la lectura como eje articulador del vínculo entre pares y de la solución de los problemas de lecto-escritura de los estudiantes del FINES¹ que concurren allí; además de los niños, las niñas, y las y los adolescentes en edad escolar del barrio.

Por esto, es relevante el aporte de una biblioteca popular en esta institución que genere la vinculación de los habitantes del barrio a partir de fomentar y de compartir un espacio común en donde desarrollar actividades educativas, como apoyo escolar y talleres, que promuevan la interacción de estudiantes universitarios y de habitantes del barrio, mediante la generación de procesos de aprendizaje y del fortalecimiento de vínculos para la concientización acerca del buen leer y escribir, y de la importancia del libro y de la biblioteca como excusa y lugar de reunión de pares y de producción de conocimiento.

Este Centro ha intentado desde hace algunos años dar una respuesta directa a las necesidades de los/as niños/as y los/las jóvenes que allí concurren, ofreciendo un marco de contención en lo referente al esparcimiento, la difusión cultural, y el apoyo escolar y la educación con la implementación del Plan FINES. Este proyecto apunta a completar la propuesta para promover la lectura, los sentidos y los procesos que ella dispara en la formación de cada persona y de toda la sociedad.

«SiembraLibros» continúa las líneas de trabajo de la cátedra Taller de Lectura y Escritura I (ex Taller de Comprensión y Producción de Textos I) y del Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPYCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), que piensan a la educación desde una mirada inclusiva y a la lectura y a la escritura como prácticas sociales continuas que se enseñan y se aprenden a lo largo de toda la escolaridad y de toda la vida. Es por ello que los integrantes del proyecto son docentes y adscriptos a la cátedra y al CILE.

Con la puesta en común del proyecto, también se propone una búsqueda de educación inclusiva que activa una participación en la lectura y la escritura. Asimismo, la perspectiva de inclusión implica una dimensión política y cultural de las prácticas educativas para atender la diversidad y los contextos de recepción. Se expone, así, un proceso de aprendizaje que se preocupa por superar barreras y por profundizar el acceso a derechos vinculados con la lecto-escritura. La inclusión educativa se refiere, entonces, al refuerzo bidireccional entre los centros bibliotecarios, las instancias escolares y la comunidad.

Al respecto, la educación inclusiva se configura como un concepto complejo y también particular que desemboca en prácticas y en proyectos integrales. Este escenario define un rol de cambio en el paradigma educativo que postula inclusiones y diagramas relacionados con el derecho a la educación, la equidad de posibilidades y la contención de las comunidades. A partir de ello, la inclusión en términos educativos involucra un trabajo en la cotidianidad en relación con la lecto-escritura y requiere de un compendio de acciones escolares, sociales y de la sociedad, más allá de las diferencias individuales.

Como se mencionó, las bibliotecas barriales amplifican el anclaje en las prácticas y en las concepciones de la lecto-escritura. De esta manera, forjan un aprendizaje que vincula la experiencia con el contexto sociocultural y con la escena de la sociedad de la información. Al respecto, la concepción de lectura y de escritura en estos espacios orienta interacciones escolares, familiares y del entorno de la comunidad. El contacto con el conocimiento, sumado a la comprensión y a la interpretación, define un área de contención, de retención y de permanencia. Por este motivo, el ámbito de la lectura motiva y coordina momentos y procesos con actividades que implican la escritura y la revisión contextual.

El interés por la lectura y por la escritura se potencia y se provoca en las bibliotecas barriales en función de un uso comunicativo. Por ello, la lecto-escritura se constituye como herramienta para la comprensión y para la producción. El acercamiento a los textos permite obtener información de distintas fuentes y de diversos universos enunciativos. En este aspecto, la utilización de la biblioteca sirve para reordenar el intercambio de pareceres y para intensificar la comunión lectora y el lenguaje escrito como instancia

de comunicación. En el espacio de la biblioteca, la lectura y la escritura actúan como fuentes de aprendizaje y de aproximación para advertir nociones contextuales, estéticas y literarias. Así, la articulación de la lecto-escritura construye aprendizajes significativos y reordena esquemas de socialización.

Ejes tenidos en cuenta para la creación

La misión de la biblioteca popular es simple, clara y se ajusta a las demandas de su entorno, además de desarrollar y de conservar una colección debidamente organizada para su uso que forme, informe, eduque, entretenga y, fundamentalmente, cumpla con las necesidades de la comunidad a la que sirve. Asimismo, que promueva la lectura y la cultura ciudadana, sin excluir a ninguna comunidad extranjera ni sector social, a la vez que busque convertirse en un espacio de contención, donde se estimule la participación en la vida democrática y donde se revalorice el espacio público.

Para la creación de la Biblioteca en «Por un futuro mejor» se han realizado colectas de libros en el barrio y en la FPYCS (UNLP), además de la solicitud de donaciones a distintos organismos para comenzar a conformar el primer acervo de la institución.

Con relación a la visión de la institución, la biblioteca del CEU pretende trabajar por un país más inclusivo, en pos de recuperar la tradición centenaria de lectura en espacios públicos, de difundir la cultura, de formar una ciudadanía democrática y de incluir en las políticas de lectura a todas las personas de las zonas de influencia de la biblioteca, sea cual sea su condición social y/o educativa

Por último, cabe mencionar, nuevamente, que la biblioteca del CEU tiene como objetivo fundamental no solo la promoción de la lectura sino también el fomento de un espacio de contención y de aprendizaje para que los/as lectores/as la tengan presente como una opción a otras actividades. Se piensa también —y principalmente— como un punto de encuentro, de contacto entre los vecinos del barrio.

Metodología

El recorrido metodológico llevado adelante es pensado como una toma de decisiones constante, desde la perspectiva de un trabajo de tipo cualitativo, exploratorio. Esta perspectiva sirve para que cada extensionista-investigador/a se acerque al territorio y a los sujetos para comprenderlos y estudiarlos en su ambiente natural, considerando sus

puntos de vista más relevantes, y utilizando técnicas y herramientas que lo aproximen a [ellos]» (Viñas, 2015, p. 82). Se trabaja con las personas y con los objetos en las situaciones contextuales en las que se hallen, por eso son importantes las siguientes técnicas:

- Recopilación de datos en el campo y observación participante. Esto implicó observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en el territorio y poder acceder a información de primera mano acerca de las actividades, los usos y las costumbres de la comunidad (Guber, 2001).

- Modalidad de aula taller para las clases de apoyo:

El aula taller constituye un escenario para aprender haciendo, a partir de la negociación de significados entre el docente y los alumnos sobre los criterios en la elaboración del programa de trabajo y sobre las expectativas de los resultados esperados. Supone un espacio de trabajo cooperativo en torno a descripciones, explicaciones, críticas y orientaciones sobre el abordaje del proceso de producción propuesto por cada estudiante. La teoría, la investigación y la acción son tres dimensiones del proceso de aprendizaje que se produce en el aula taller (De Vincenzi, 2009, p. 42).

Esta técnica es importante ya que el aula taller será un espacio de intercambio de saberes y de apoyo en la lectura y la escritura para aprender haciendo a partir de las necesidades que se planteen. Esta tarea está a cargo de los integrantes docentes y estudiantes del proyecto con el fin de dar apoyo en relación a la lectura y la escritura en la institución.

- Entrevistas a padres del barrio con niños/as y adolescentes en edad escolar para la implementación de talleres de apoyo y para la promoción de la lectura y la escritura. La entrevista «pretende, a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo» (AA.VV., 2009, p. 194). Las entrevistas cualitativas están dirigidas a «la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras» (AA.VV., 2009, p. 195).

- Entrevistas a estudiantes que concurren al FINES del CEU con el fin de trabajar en conjunto la construcción de la biblioteca, además de dar apoyo en tareas de lectura y de escritura.

- Foro de reunión con los directivos e integrantes del CEU, además de vecinos, para el trabajo colectivo con el barrio.
- Modalidad de trabajo en grupo taller para el trabajo colectivo en la construcción, en el armado y en la implementación de la biblioteca.

Todas estas técnicas permitieron un mayor conocimiento y reconocimiento del territorio y de los actores que conforman la comunidad del CEU, y posibilitaron que la biblioteca comience a tomar forma y que dé lugar, en una primera instancia, a su construcción física y al inicio de la clasificación de materiales que van a formar parte de ella.

Consideraciones finales

Una biblioteca barrial, inmersa en las coordenadas de la inclusión educativa, convoca una variedad relevante de materiales para la lectura y los empleos correspondientes: construcción de atención lectora, motivación de producción escritural y posicionamientos que constituyen universos de integración para el conocimiento colectivo.

Construir una biblioteca, armarla desde cero, de manera colectiva: poner ladrillo por ladrillo, catalogar los materiales recibidos como donaciones y colocarlos en los estantes en los que van a ser consultados por la comunidad, es construir conocimiento y es hacer y accionar en la cultura. Hoy, la biblioteca del CEU «Por un futuro mejor» crece y el sueño comienza a ser realidad. Un sueño que comenzó siendo de ellos, pero del cual fuimos apropiándonos, porque la educación en extensión implica eso, una transformación en el andar, en el contacto con el otro.

Somos unos convencidos de que la educación es plena cuando es recíproca; cuando se interacciona con el otro. Y la extensión, esa palabra que tanto discutimos y que intentamos transformar con nuestras prácticas y con nuestras acciones en el territorio como docentes y como estudiantes extensionistas, no es ya la idea de la universidad como portadora del saber, sino en interacción, en movimiento y en intercambio con el otro.

Al respecto, implica la identificación de problemas y de demandas de la sociedad y su medio, y la interacción con la comunidad universitaria en relación con ese contexto: «SiembraLibros» lo tuvo y lo tiene en cuenta en el andar constante, en el proceso continuo de transformación de una realidad que, en el contexto actual de la Argentina en crisis, se vuelve complejo, pero no imposible, de la mano de prácticas creativas y del enorme esfuerzo con el que se realizan.

Pese a las dificultades económicas y a las adversidades culturales, devenidas de las decisiones políticas coyunturales, el espíritu de trabajo y de promoción social y cultural por medio de esta biblioteca popular, de esta «biblioteca para todos», sigue vivo.

Somos unos convencidos de que este es solo un aporte en el rol social que como universidad tenemos en un tiempo histórico y político de nuestra Nación que nos exige compromiso y mirar y tener en cuenta al otro. Porque la patria es, realmente, el otro. Y ese otro no debe perder sus derechos ni debe estar excluido de una educación que posibilite su inclusión social y que esto permita una verdadera justicia social.

Referencias

AA.VV. (2009). *Antología de la Maestría en Educación. Métodos cuantitativos aplicados 2*. Chihuahua, México: Centro de Investigación y Docencia. Secretaría de Educación y Cultura. Servicios Educativos del Estado de Chihuahua.

Castillo Atienza, M. J. (2012). *Un análisis del papel actual de la Biblioteca Popular en Argentina como agente promotor de transformación social* (Tesis de grado). Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.642/te.642.pdf>

CONABIP (Comisión Nacional de Bibliotecas Populares). *Legislación*. Recuperado de <http://v.conabip.gob.ar/vpes/546>

El Día (2014). Las bibliotecas populares, eje de la lectura, juegos y proyectos barriales. Recuperado de <http://www.eldia.com/nota/2014-9-19-las-bibliotecas-populares-eje-de-la-lectura-juegos-y-proyectos-barriales>

De Vincenzi, A. (2009). La práctica en el marco del aula taller. *Revista de Educación y Desarrollo*, (10). Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/10/010_vincenzi.pdf

IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas) (2005). *Manifiesto de Alejandría sobre Bibliotecas: la Sociedad de la Información en Acción*. Recuperado de <http://archive.ifla.org/III/wsis/AlexandriaManifiesto-es.html>

Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad. La observación participante*. Buenos Aires, Argentina: Norma.

Ley Nacional 419 (1870). Subvencionando las Bibliotecas Populares. Recuperado de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/45000-49999/48856/norma.htm>

Ley Nacional 23.351 (1986). Bibliotecas populares. Recuperado de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/20000-24999/23024/norma.htm>

Neveleff, J. (1999). Actividades de extensión en bibliotecas públicas. *Revista Argentina de Bibliotecología*, (2), 49-58. Recuperado de http://www.sai.com.ar/bibliotecologia/rab/pdfs/rab_v2_17.pdf

Solari, T. (2011). «Bibliotecas para todos». Ideas para un proyecto de fundación de bibliotecas populares en las estaciones de subterráneos y ferrocarriles de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el GBA. *Información, cultura y sociedad*, (24), 123-138. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17402011000100008

Viñas, R. (2015). *Ser joven, leer y escribir en la universidad* (Tesis de doctorado). Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44649>

Nota

1 En el CEU «Por un futuro mejor» funciona una sede del FINES que cuenta con casi 200 estudiantes.